

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE Y MISERICORDIOSO



LAS ETAPAS DE LA JURISPRUDENCIA ISLÁMICA IMAMITA

Shaij Muhammad Ibrahim Al-Yannati

COMUNIDAD ISLÁMICA SHIITA DE EL SALVADOR

www.islamelsalvador.com

Titulo: las etapas de la jurisprudencia islámica imamita

Autor: Shaij Muhammad Ibrahim Al-Yannati

Traductor: Shaij-ul-islam Feisal Morhell

Edición electrónica: Comunidad islámica shiita de El Salvador

www.islamelsalvador.com

ÍNDICE GENERAL

Capítulo primero.....	4
Capítulo segundo.....	14
Capítulo tercero.....	22
Capítulo cuarto.....	25
Capítulo quinto.....	28
Capítulo sexto.....	30
Capítulo séptimo.....	32
Capítulo octavo.....	35
Capítulo noveno.....	37
Bibliografía y notas.....	40

CAPÍTULO PRIMERO

La Primera Etapa: La Etapa de la Legislación y su Anuncio.

Esta etapa comienza en el día en que al Mensajero de Allah (BP) le fue conferida la profecía en la ennoblecida ciudad de la Meca, cuando tenía cuarenta años de edad, y duró hasta el día de su fallecimiento en la ciudad de Medina 23 años después. Este período terminó en el año 10 de la Hégira, ya que residió en la Meca durante aproximadamente trece años hasta que emigró a Medina llegando a ella el Lunes 11 de Rabi'ul Auwal después de haber estado oculto tres días en la cueva. La emigración (Hiyrah o Hégira) del Profeta (BP) marca el comienzo del calendario Islámico lunar, y al residir en Medina alrededor de diez años hasta ser convocado y aceptar el llamado de su Señor el Lunes 28 del mes de Safar del 11 H., el total de esta etapa llega a ser lo que señalamos anteriormente.

Con esto queremos señalar que el Fiqh o jurisprudencia islámica surgió en esta etapa de forma paulatina y no súbitamente, ya que el Mensajero de Allah (BP) no les hizo llegar el Fiqh y las normas divinas de improviso sino en forma gradual, cuando se reunía con sus compañeros y éstos se familiarizaban con el Fiqh y las normas divinas que Allah, Exaltado Sea, le ordenaba anunciarles.

Eso también ocurría cuando sus compañeros recurrían a él, ante la necesidad de alguna normativa religiosa, social, moral, u de otro tipo; lo que se realizaba sin intermediar ninguna otra persona. Entonces el Profeta (BP) les respondía, ya sea mediante una aleya del Corán, lo cual es indicado en las palabras del Altísimo que dicen: «...El es **Quien designó entre los iletrados a un Mensajero de entre ellos para que les recite Sus versículos...**» (Sagrado Corán 62:2)¹, o bien les respondía con la tradición o Sunnah que iba estipulando mediante sus dichos, acciones o aceptaciones tácitas² (taqrir). En esta etapa los musulmanes gozaban de una situación de riqueza en lo que se refiere a recibir el Fiqh, ya que lo aprendían directamente de las palabras del Mensajero (BP), quien a veces los remitía hacia el Imam Ali (P) a quien se dirigían y de quien tomaban la respuesta.

En ocasiones el Profeta (BP) enviaba a sus compañeros a algunas regiones islámicas para explicar cuestiones de jurisprudencia y las normas religiosas, como ocurrió con el envío de Ma'adh hacia el Yemen; aunque en esta etapa las cosas no pasaban de eso.

Aquí vale la pena hacer notar los siguientes puntos:

1- El Registro de la Revelación:

En esta etapa el Profeta (BP) ordenaba a sus escribas que registraran la revelación divina que recibía, y aquellos ejecutaron su orden escribiendo todo lo que le fue revelado.

2- La Fuente del Fiqh y la Legislación en esta Etapa:

Es sabido que la fuente del Fiqh y la legislación durante esta etapa era la revelación que descendía sobre el Profeta (BP) y nada más, pero aún así se produjo discrepancia entre los sabios islámicos acerca de si el Profeta (BP) realizaba Iytihad o deducción personal al explicar las normas.

Los imamitas creen que sus normas no provenían del Iytihad y están de acuerdo con ellos en esta opinión Abu 'Ali Al-Yabai y su hijo Abu Hashim. La mayoría de los juristas de la escuela Sunnah opinan que no había impedimento en que realizara Iytihad de las normas, pero entre ellos mismos hay discrepancia acerca de si se produjo o no.

Entre los que opinan que se produjo, se cuentan el sabio Saifuddin Al-Hanafi (Fallecido en 631 H.), Al-Amadi, autor de Al ihkam fi usulil ahkam, Ibn Al-Hayib Ya-maluddin Uzman Al-Maliki (fallecido en 646 H.), autor del libro Muntahas su'al ual amal, e Ibn Taimiah Al-Harani Al-Hanbali (fallecido en 727 H.). Dice el autor de Faidul Bari: "El Profeta hacia Iytihad cuando era necesario". Otros se abstienen de aseverar que realizó Iytihad, entre ellos el sabio Abu Hamid Muhammad Al-Gazali (fallecido en 505 H.) y Al-Fajrur Razi. Algunos de la escuela Sunnah particularizan la discusión a lo relativo a las batallas y hechos similares y no a las normas de la Shari'ah en general, al no considerar permitido el Iytihad del Profeta en ellas. En cambio Ibn Hamam dice: "El Profeta (BP) estaba comisionado en forma absoluta para hacer Iytihad tanto en las normas de la Shari'ah, como en las guerras o en los asuntos religiosos, sin estar sujeto a ningún tipo de limitación".

Pero la realidad es que el Profeta (BP) no emitió ninguna de las normas de la Shari'ah basándose en su Iytihad ya que la fuente del Fiqh y la legislación es Allah y nadie más.

Primeramente por la existencia de diversas aleyas en el Corán que niegan aquello, como las que dicen:

- 1) «...Y no habla conforme a su deseo. Sino que es una inspiración que se le revela»(Sagrado Corán 53:3-4)
- 2) «...Sólo sigo lo que me ha sido revelado...»(Sagrado Corán 6:50)

- 3) «...Si él hubiese presentado su palabra como palabra Mía habríamos tomado de él Nuestro derecho, luego habríamos cortado su arteria vital y ninguno de vosotros habría podido ocultármelo...» (Sagrado Corán 69: 44-47)

También está la aleya revelada en relación a la cuestión del Dzihar cuya norma no descendió sino hasta después de cuarenta días y que dice:

«.....Ciertamente Dios ha escuchado las palabras de aquella que discutía contigo acerca de su marido y se quejaba ante Dios. Dios oye la conversación de vosotros dos. En verdad, Dios todo lo oye, todo lo ve.... » (Sagrado Corán 58:1)

«Di: “no encuentro en lo que me fue revelado que se prohíba a nadie comer ningún alimento, excepto carroña o sangre derramada o carne de cerdo, pues es, en verdad, impura; o aquello sobre lo que, con pecado, se haya pronunciado al sacrificarlo otro nombre distinto al de Dios. Pero quien se vea obligado y no lo haga por deseo o por rebeldía (no peca). En verdad, tu Señor es perdonador, misericordiosísimo, con los creyentes». (Sagrado Corán 6:145)

En segundo lugar porque no había necesidad de ello, ni en la Meca, ni en Medina. En cuanto a la Meca, porque las aleyas que descendieron en ella y que llegan a ser cerca de dos tercios del Corán (las llamadas mequinenses)³, en general no se ocupan de las normas sino que se resumen a principios doctrinales como la fe en Allah y en Su Mensajero, la resurrección, combatir la idolatría, y el ateísmo, la recomendación del bien y de las cualidades morales, la prohibición de los actos perversos y de engañar en el peso y la medida, y cosas similares.

Pero en Medina, las aleyas reveladas en ella se acercan a un tercio del Corán (las llamadas medinenses) y aún cuando se ocupan de las normas, su revelación era paulatina. Además el Mensajero (BP) las explicaba, precisando las normas que contenían y los hechos, sucesos y soluciones a problemas a los que se referían, los cuales surgían gradualmente en los diferentes ámbitos de la vida hasta que se completó la legislación.

Como sea que fuere, la cuestión es que no hay legislador sino Allah, y no hay norma sino lo dispuesto por Allah.

Por lo tanto, el origen de la legislación es Allah:

«...El juicio pertenece a Dios en exclusiva...» (Sagrado Corán 6:57)

Y si en algunas expresiones de los juristas se aplicó el termino legislador al Profeta (BP), fue condescendiendo los términos, pero siempre teniendo en cuenta su condición de anunciador de la legislación. Es de esta manera que encontramos

a Abu Ishaq Ibra-him Ash-Shatbi Al-Garnati (fallecido en 790 H.), autor del libro Al-Mu-wafaqat, denomi-nando en algunos casos 'legislar' a la acción de deducción de las normas del Muytahid, y eso es por condescendencia y simplificación de términos y usos.

El Profeta (BP) era manifestador y esclarecedor de la legislación, no el legislador en sí mismo. El poder de la legislación es del Ser Supremo quien no la delega a ningún Mensajero, Imam o Muytahid de entre Sus siervos. A estos últimos no les está permitido prescribir a los siervos de Allah las normas que se les ocurran en su interior.

El Profeta (BP) recibía la revelación en todos los casos, incluso en lo relacionado a la indemnización de un rasguño, por lo que para la explicación de las normas no necesitaba del Iyihad.

Será adecuado mencionar uno de los hadices que indican la pureza de la legislación proveniente de Allah, Glorificado Sea, en la época del Profeta (BP). Dice el Mensajero de Allah (BP) en un hadiz en que se dirigía a Sa'd Ibn 'Ibadah: "Por cierto que Allah, Poderoso e Imponente, ha dis-puesto para cada cosa una san-ción, y ha dis-puesto para quien contravenga esa sanción, una sanción".

Un hadiz confiable del Imam Sadiq (P), con sentido similar, dice: "Toda cosa tiene una sanción y quien contravenga esa sanción, tendrá una sanción".

Dice la aleya:

«...Y quienes violen las leyes de Dios, serán los opresores...» (Sagrado Corán 2:229)

En otra narración confiable se transmite que se le dijo: "Vosotros decís que todo está (contemplado) en el Libro de Allah y en la Tradición de Su Profeta". Respondió: "Así es, todo está (contemplado) en el Libro de Allah y en la Tradición de Su Profeta".

3- El Tiempo y el Lugar de la Revelación:

La fecha de la revelación fue el 27 del mes de Rayab según los imamitas, y el 17 del mes de Ramadán según las demás escuelas, y el lugar fue aquel en que el Men-sajero de Allah (BP) solía retirarse para realizar su adora-ción en las afueras de la Meca, en la cueva de Hira, donde se le reveló:

«Recita en el nombre de tu Señor el Cúal ha creado * Ha creado al ser humano a partir de algo que está suspendido * Recita. Tu Señor es el Más Generoso * Es quien ha enseñado por medio de la escritura * Ha enseñado al ser humano lo que éste no conocía» (Sagrado Corán 96: 1-5)

El se estremeció y comenzó a temblar. Volvió junto a su gente diciendo: "Arropadme", y así lo hicieron hasta que el temor se alejó de él.

4- La Manera de Predicar del Profeta:

La prédica del Profeta fue al principio, de forma oculta y secreta, por un período de tres años, cuando la manifestó abiertamente por orden de su Señor al revelarle:

«Comunica pues, claramente aquello que se ha ordenado y apártate de los idólatras » (Sagrado Corán 15:94)

Su prédica continuó por aproximadamente trece años en la ciudad de la Meca, como hemos indicado. En ella le fueron revelados aproximadamente dos tercios del Corán. Tras diez años desde el comienzo de la profecía, marchó hacia la ciudad de Ta'if. En el año 11 de la profecía ocurrió el Isra' (viaje nocturno desde la Meca a Jerusalén) y el Mi'ray (ascensión a los cielos desde Jerusalén). En el año 13 emigró de la Meca a Medina, en la cual permaneció aproximadamente diez años. Luego respondió al llamado de su Señor el 28 del mes de Safar como indicamos al principio.

5- La compilación del Fiqh y la Shari'ah:

El Profeta (BP) ordenaba a sus escribas que registraran todo aquello que le era revelado. El Generoso Corán le era revelado poco a poco en las circunstancias apropiadas hasta que se completó a lo largo de veintitrés años.

El Propio Mensajero de Allah (BP) designó a su sucesor por orden de Allah, Glorificado Sea, obedeciendo la aleya que dice:

« ¡Oh Mensajero! ¡Transmite lo que ha descendido a ti procedente de tu Señor! Y, si no lo haces, será como si no hubieses transmitido nada de Su mensaje. Dios te protegerá de las gentes. En verdad, Dios no guía a la gente que no cree » (Sagrado Corán 5:67)

A continuación la religión fue completada, terminándose la revelación mediante la siguiente aleya:

«...Hoy he completado vuestra religión y he consumado Mi bendición sobre vosotros y estoy satisfecho de haberos dado como creencia el Islam» (Sagrado Corán 5:3)

La revelación de esta aleya fue en Huyyatul Wada (la peregrinación de despedida), sólo tres meses antes del fallecimiento del Mensajero de Allah (BP), sin que después de ella descendiera ninguna otra aleya, de entre las normativas.

6- La Aceptación de la Palabra Fiqh en esta Etapa:

La palabra Fiqh en esta etapa se usaba incluyendo la comprensión de las normas divinas en su conjunto, o sea, todo lo que Allah dispuso para sus siervos, ya sea lo relacionado a los principios doctrinales, la moral, la ley islámica, etc. La palabra Fiqh en ese período implicaba todas esas cuestiones por igual, y era tomada como sinónimo de las palabras: Shari'ah (ley), shur'ah (práctica), shir' (costumbre), y din (religión), cada una de las cuales quería significar los principios doctrinales, los actos devocionales y lo relacionado a ello. Luego se cambió el uso de la palabra y, para los juristas y jurisconsultos (usuliun), se transformó en un término particular para el conocimiento que abarca las normas de la Shari'ah y sus leyes.

7- La Aceptación de la Palabra Faqih en esta Etapa:

Durante esta etapa, la palabra Faqih no se usaba para quien conocía las normas de la Shari'ah, sino que se denominaba qari' (literalmente: lector) a quien era memorizador de aleyas del Generoso Corán, o conocía sus significados y diferenciaba las abrogantes de las abrogadas, las alegóricas de las normativas, y entre éstas las particulares de las generales, y las restringidas de las absolutas. En este período se llamaba Qurra' (plural de qari') a los sabios, ya que leían el Libro de Allah, y eran catalogados bajo ese término porque eso era lo que los distinguía del resto de la gente a causa del analfabetismo que imperaba entonces. Y así, cuando la jurisprudencia fue completándose en la ciudad de Medina con sus variadas y diferentes dimensiones, los sabios comenzaron a ser llamados Fuqaha.

8- El Uso del Término Fiqh para las Normas Mismas:

Así como se usaba la palabra Fiqh para la comprensión de las normas de la Shari'ah, también se llamaba de esta manera a las normas en sí mismas, ya que este es un término de entre aquellos que, teniendo un significado preciso, muchas veces se usa para querer señalar lo relacionado a ese significado, como 'Ilm que es 'ciencia' y que también se entiende como 'conocimiento' en el sentido de Ma'lum (lo conocido).

Dice Ibn Abil Hadid el Mu'tazilita al principio de su sharh o explicación del libro Nahyul Balagah: "El que dispuso las bases de las ciencias islámicas en su totalidad fue Ali (P), ya que es quien compiló los hadices y escribió las verdades que manifestó el Profeta (BP)".

9- El Período de Difusión del Fiqh durante esta Etapa:

Como ya se indicó, la difusión de las normas morales, religiosas, etc., en esta etapa, se llevó a cabo en la resplandeciente ciudad de Medina, durante diez años.

Durante ese período, el Profeta (BP) explicaba lo permitido y lo prohibido, y les instruía en las realidades divinas, las normas religiosas y la ética islámica, aclarando lo que la Ummah, o comunidad, requería. En esta etapa, el Profeta (BP) no dejó en la resplandeciente ciudad de Medina ningún asunto sin determinar el juicio que le correspondía, ya fuera grande o pequeño, estipulando incluso el precio de la sangre para un rasguño.

El Imam Amir Al-Mu'minin Ali (P) escribió todo aquello que manifestó el gran Mensajero, Muhammad Ibn Abdullah (P), tanto lo relacionado con el Tafsir o explicación del Corán, como con la Sunnah o Tradición Profética, u otra cosa. Es más, el mismo Profeta (BP) le dictó las normas en su totalidad, ordenándole escribirlas, memorizarlas, protegerlas y entregarlas a los Imames de su descendencia. Así lo hizo con su puño y letra, y las depositó en su descendencia. Las narraciones que indican este hecho son numerosas, algunas de las cuales mencionamos a continuación:

1- Narró Al-Hamwi en su cadena de transmisión que llega al Imam Al-Baqir (P), de su padre, de su abuelo Amir Al-Mu'minin (P) que dijo: "Dijo el Mensajero de Allah (BP): ¡Oh Ali! Escribe lo que te transmito y enseño". Expresé: "¡Oh Mensajero de Allah! ¿Acaso temes que me sobrevenga el olvido?". Respondió: "No, pues he pedido a Allah, Poderoso e Imponente, que te haga memorizador, pero debes escribir para los Imames de tu descendencia, a quienes mi comunidad se dirigirá en busca de ayuda, a quienes Allah responderá sus súplicas, quienes por su intercesión Allah alejará las aflicciones de la gente, y por quienes descenderá la misericordia del cielo. Este es el primero de ellos", y señaló a Al-Hasan (P). Luego dijo: "...Y este es el segundo de ellos", señalando a Al-Husain (P), y a continuación agregó "...y los Imames son de su descendencia".

2- Narró Qais Al-Hilali las palabras de Ali (P) que dicen: "...y cuando él (el Mensajero de Allah) venía a mi casa y estaba a solas conmigo, ni Fátimah ni ninguno de mis dos hijos se separaban de mí, y siempre que le preguntaba algo me respondía y cuando yo hacía silencio y se terminaban mis preguntas, él comenzaba a hablar. De esta manera, no fue revelada ninguna aleya del Corán sin que me la haya dictado y hecho leer, escribiéndola yo con mi letra y enseñándome él su significado preciso (Ta'wil)...".

3-Lo narrado por Ali Ibn Junais de Abu Abdullah As-Sadiq (P) que dijo: "Los libros estaban con Ali y cuando marchó hacia Irak, se los entregó a Umm

Salamah. Cuando pasó su tiempo estuvieron con Al-Hasan (P). Cuando pasó su tiempo estuvieron con Al-Husain (P). Cuando pasó su tiempo pasaron a estar con su hijo Ali Ibn Al-Husain, luego con mi padre...”.

4-Lo narrado por ‘Adhafir As-Sairafi, quien dijo: “Estaba yo junto a Al-Hakam Ibn ‘Utaiba ante Abu Ya’far Muhammad Ibn Ali Al-Baqir (P). Al-Hakam comenzó a hacerle preguntas y Abu Ya’far era el anfitrión. En un momento discreparon acerca de una cuestión y Abu Ya’far dijo: “¡Oh hijo mío! tráeme el libro de Ali”. Entonces sacó un inmenso libro plegado al cual abrió y comenzó a mirar hasta que encontró la cuestión. Abu Ya’far dijo: “Esto es letra de Ali (P) y dictado del Mensajero de Allah (BP)”. Se acercó a Al-Hakam y le dijo: “¡Oh Abu Muhammad! tú, Salamah y Abul Miqdam podéis ir a donde queráis por la derecha o la izquierda que, ¡por Allah! no encontraréis un conocimiento más confiable que éste ante ninguna gente a quienes Gabriel les haya descendido”.

6-Lo narrado por Muhammad Ibn Muslim quien dijo: “Le pregunté (al Imam As-Sadiq) acerca del conocimiento que les es heredado, si es que es en forma de una compilación de conocimientos, o acaso interpretan todos aquellos asuntos sobre los que habla la gente, como el divorcio y las prescripciones. Respondió: “Por cierto que Ali (P) escribió todo conocimiento y prescripción, y si nosotros manifestamos algo al respecto, no es sino en base a una tradición que le rija”.

De estos hadices se comprende que el conocimiento de Ali (P) acerca de lo lícito, lo prohibido y las normas de la Shari’ah, es lo que trajo Gabriel, y lo tomó del Mensajero de Allah (BP), razón por la cual el distinguido Profeta ordenó a su comunidad aferrarse a Ahlul Bait, adquirir de ellos su conocimiento, seguir sus pasos y obtener sus hadices, ya que lo que ellos poseen es mucho más confiable de lo que pudieran tener otros.

Entonces, los musulmanes en su totalidad debieran dirigirse a ellos y no a otros para aprender el fiqh, las normas religiosas y los conceptos islámicos en general, pero lamentablemente no es de esta forma sino que sólo un grupo en particular de entre los musulmanes siguen y practican la religión de Allah en base a la escuela de Ahlul Bait y procuran acercarse a Él de esta manera.

Un gran número de confiables sabios de este grupo aprendieron tanto los principios del Islam como sus ramas, de cada uno de los Imames, y lo relataron para las generaciones venideras en forma de narraciones con un tawatur contundente, esto es: hadices cuyos contenidos están en muchas y diferentes cadenas de transmisión que llegan a los Imames, quienes lo remiten al Mensajero de Allah (BP). Los sabios posteriores actuaron de la misma manera llegando a las últimas generaciones.

Así, los imamitas, en lo referente a los principios del Islam y sus ramas, siguen las enseñanzas de los Imames de la familia del Mensajero (BP), a las que extrajeron de su vasto y profundo mar, y las escucharon directamente de sus bocas.

Lo lamentable es que en los últimos tiempos, hay quien afirma la debilidad de los hadices de los imamitas, argumentando que lo que éstos narran, se basan en los considerados débiles de entre los narradores; siendo que muchos de los expertos en Hadiz de este grupo son considerados confiables y veraces por una cantidad considerable de sabios de la escuela Sunnah, como Aban Ibn Tuglab y otros, que llegan a ser aproximadamente cien personas.

Aquí será bueno tener en cuenta los siguientes puntos:

Primero: El libro que fue compilado por el Imam Ali (P) y dictado por el Mensajero de Allah (BP) es denominado Al-Yami'ah y alcanza un largo de setenta brazas. Cuenta Abu 'Ubaidah lo siguiente: "Uno de nuestros compañeros le preguntó a Abu Abdu-llah As-Sadiq (P) acerca del Yafr. Le respondió: "Es el cuero de un toro lleno de conocimiento". Le preguntó: "¿Es Al-Yami'ah?". Respondió: "Es un pliego de un largo de setenta brazas, cuyo ancho de cuero curtido, es igual al del camello grande de dos jorobas, que contiene todo lo que necesita la gente, y no hay cuestión que no abarque, incluso el precio de sangre de un rasguño".

Segundo: El distinguido Profeta (BP) dictó este conocimiento a Ali Ibn Ali Talib (P) solamente, sin que nadie más se informase en forma semejante de ello. El

Mensajero de Allah (BP) le encomendó que ese libro pasara a manos de los once Imames después de él. Ali (P) cumplió con la voluntad del Profeta (BP) de disponerlo para su descendencia, los Imames después de él. Cada uno de los Imames lo guardaba para su sucesor, a quien se lo entregaba.

Tercero: Este libro lo tenían los Imames (P), y el Imam Al-Baqir y As-Sadiq (con ambos sea la paz), lo mostraron a un grupo de sus compañeros tanto imamitas como de otras escuelas, a modo de fortalecer la confianza o evidencia de los dictámenes o fatuas exclusivas que los diferenciaban de las fatuas, opiniones y teorías del resto de los Ulama y Fuqaha, jurando por Allah que había sido dictado del Mensajero de Allah (BP) y que era letra de Ali Ibn Abi Talib (P).

Cuarto: Este libro fue famoso en aquel tiempo, y el mismo Al-Bujari narra acerca de él en su Sahih en los capítulos “La escritura de los hadices” y “Ha pecado quien se desentiende de sus señores”.

Quinto: Ese libro no era conocido sólo por los imamitas, sino que también era conocido por los sabios de la mayoría en la época del quinto y sexto Imam (con ambos sea la paz), ya que a muchos de los pedidos de fatuas que les hacía la gente del resto de las escuelas, respondían diciendo: “En el libro de Ali esta así...”, como fue el caso ante los requerimientos de fatua de Guiaz Ibn Ibrahim, Tal-hah Ibn Zaid, As-Sakuni, Sufian Ibn ‘Uiaiih, Al-Hakam Ibn ‘Utaibah, Iahia Ibn Sa’id, y otros. Así mismo sucedía en las respuestas dadas a imamitas como Zurarah, Muhammad Ibn Muslim, Abdullah Ibn Sinan, Ibn Bakir, Abu Hamzah y otros.

CAPÍTULO SEGUNDO

La Segunda Etapa: La Etapa de la Dilucidación y la Compilación

Esta etapa comenzó, según los imamitas, con la culminación de la legislación, y se extiende hasta la época de los sabios Ali Ibn Al-Husain Ibn Babuaih -padre del Shaij As-Saduq- (fallecido en 328 H.), el Shaij Al-Kulaini (fallecido en 328 H.) e Ibn Quluaih (fallecido en 368 H.), durante los días de la ocultación menor del Señor de la Época, el duodécimo Imam -que Allah apresure su aparición- cerca del comienzo de su ocultación mayor.

En cambio, según la opinión del resto de las escuelas, los hadices, y por ende el Fiqh, no fueron compilados sino a partir de mediados de tal período, esto es, desde la mitad del siglo II H; lo que es evidente, ya que la explicación del Fiqh y los hadices y su compilación, fue el importante trabajo de los Compañeros y Tabi'in, a causa de la necesidad de los musulmanes de quienes acumularan las diferentes partes del Fiqh y las normas religiosas, a partir de sus dos fuentes: el Libro de Allah y la Sunnah, para poder referirse a ellas frente a sus problemas religiosos, científicos, sociales, personales y otros, surgidos desde que finalizara el primer período, o sea el de la legislación, al fallecer el gran Profeta del Islam (BP).

Al fallecer el Mensajero (BP), los musulmanes conocían el Libro de Allah y la Tradición profética a partir de sus dichos, acciones y aceptaciones tácitas, y al surgirles problemas y cuestiones suscitadas por sucesos sin precedente, se dirigían al Imam Ali (P) para su solución. Esto es reconocido por todas las escuelas y tendencias, ya que él es la puerta de la ciudad del conocimiento del Profeta (BP). Es por ello que en la historia está registrado cómo los compañeros, incluidos los tres primeros califas, se dirigían a él ante ese tipo de cuestiones. También los musulmanes se referían a los compañeros del Profeta en general, los cuales aprendieron de él.

El Hadiz o la Tradición del Profeta es la fuente de la legislación después del Libro de Allah, como nos lo indica la aleya que dice:

**«...Y lo que el Mensajero os dé tomadlo y absteneos de lo que os prohíba...»
(Sagrado Corán 59:7)**

Efectivamente, el Imam Ali y quienes le sucedieron en esta etapa, realizaron de la mejor manera lo que la conveniencia requería. Así también muchos de sus seguidores que preservaron la Tradición y la transmitieron a las generaciones posteriores cuidando su confiabilidad y constatación, tanto, que incluso en un libro como Mizanul I'tidal, se escribe: "...Y en relación a esto, o sea el shiismo, muchos de sus Tabi'in y seguidores de éstos, eran personas religiosas, piadosas y veraces, y si se rechazaran los hadices de éstos se perdería gran parte del legado profético...".

Las Particularidades del Fiqh Imamita

De lo anterior se desprende que el Fiqh Imamita se diferencia de otro en los siguientes aspectos:

- 1- Lo extenso y abundante de sus ramas, y el análisis y profundización en lo referente a la argumentación, comprobación y examen, de una forma no contemplada en la jurisprudencia de las demás escuelas. Eso es gracias a los frutos del Iytihad en su sentido correcto, que es la deducción de las normas de sus fuentes legítimas entre las que están el Libro de Allah y la Sunnah Profética; refiriendo las nuevas ramas que pudieran surgir a los principios, aplicando las reglas generales a los casos correspondientes que ocasionan la ampliación del ámbito de la legislación en cuanto a los casos de aplicación y no en cuanto a sus sólidas bases, las cuales son inmutables; no al Iytihad en su falso sentido que es la deducción de las normas a partir de la opinión personal que ocasiona la ampliación de las bases mismas de la legislación.
- 2- Lo extenso de las fuentes gracias al Imam Ali y a sus descendientes y sinceros seguidores que proporcionaron todo ese material y continuo testimonio a lo largo de 250 años después del fallecimiento del distinguido Profeta (BP).
- 3- Su apoyo ininterrumpido después del Libro de Allah, en la Sunnah o Tradición Profética desde que el gran Mensajero (BP) estaba con vida, y la legislación del Fiqh y las normas religiosas por intermedio de la Gente de la Casa de la revelación (Ahlu Baitil Wahi): El Imam Ali (P) y sus descendientes y sinceros seguidores. La jurisprudencia de ninguna otra escuela tiene esta particularidad, sino que comenzaron a escribir y comprobar los hadices después de más de un siglo, razón por la cual las escuelas de jurisprudencia, fuera de la imamita, tuvieron que aferrarse al Qias (la analogía), el Istihsan (consideración del sabio que algo está bien), Al-Masalih Al-Mursalah⁴, Sadd Ad-Dara'i', Shar'u

man Qablana (lo legislado por sabios anteriores), y otras fuentes de jurisprudencia de entre las ideadas posteriormente, a causa de las pocas narraciones que tuvieron para basarse.

4-La pureza de las fuentes de las cuales toma el Fiqh y los Hadices los cuales después del Libro de Allah constituyen el principal fundamento; pureza que es fruto del esfuerzo del Imam Ali y los Imames de su descendencia, los veraces transmisores de la Sunnah, los esclarecedores de las normas de la religión, inmaculados del error, del olvido, la distracción y el pecado. Eso es algo comprobado para los imamitas, en cambio las demás escuelas no poseen algo que ellas mismas consideren auténtico con semejante fuerza.

Las Diferencias en cuanto a la Compilación del Fiqh y el Hadiz en esta Etapa:

En esta segunda etapa, después del fallecimiento del Profeta (BP), se produjo discrepancia entre los Compañeros y Tabi'in acerca de escribir o no los hadices, surgiendo dos posiciones:

Primero: La que consideraba lícita la escritura de los hadices, adoptando esta postura el Imam Ali (P) (que sus hijos (P) prosiguieron), así como un grupo de los Compañeros como Anas Ibn Malik y Abdullah Ibn 'Umar.

Segundo: La prohibición. Que fue la postura adoptada por 'Umar Ibn Al-Jattab y un grupo de los Compañeros como Abdullah Ibn Mas'ud y Abu Sa'id Al-Jidri.

Las cosas permanecieron de esta última manera para la gente de la Sunnah hasta mediados del siglo II H., finalizando la época de los Tabi'in (los compañeros de los compañeros del Profeta). Sólo entonces, los sabios de la tendencia Sunnah se pusieron de acuerdo en la necesidad de recopilar los hadices para evitar que se desvirtuaran y perdieran. Esto es manifestado por los propios narradores de hadices de esa escuela, quienes también exponen las causas de tal retraso para escribir los hadices de su parte.

En cambio el Imam Ali (P) junto a quienes le siguieron, se dedicó a recopilar el Fiqh y los hadices en esta etapa, de la misma manera en que abordara el asunto durante la primera etapa. Entre lo recopilado por el Imam Ali (P) en este período acerca de Fiqh y Hadiz está lo siguiente:

1- La Recopilación del Corán:

Lo primero que recopiló el Imam Ali (P) fue el Libro de Allah, el cual constituye la primera 'fuente' del Fiqh. Después de finalizar con el sepelio del Santo Profeta (BP), se juró a sí mismo no ponerse su capa (para así salir de su casa), excepto para el rezo, hasta recopilar el Corán.

Dijo: "Cuando falleció el Mensajero de Allah (BP), juré y prometí no ponerme mi capa sobre la espalda hasta recopilar lo que está entre las dos tablas, y no me la puse hasta que reuní todo el Corán".

Así fue, lo recopiló disponiéndolo según el orden de la revelación, indicando sus aspectos generales, los particulares, los absolutos, los delimitados, los normativos, los alegóricos, los abrogantes, los abrogados, los que implican el cumplimiento de deberes, los que admiten condescendencia, los que enseñan el comportamiento y la educación, etc. Además indicó las causas de la revelación de sus aleyas testimoniales y aclaró aquello que, en algún aspecto, pudiera llegar a ser problemático de entender.

Decía Ibn Sirain -según lo transmitido de él por Ibn Hayar en su libro As-Sawa'iq-: "Si hubiera obtenido ese libro, ya que poseía el conocimiento...".

Más de uno de entre los compañeros se preocuparon por reunir el Corán, sólo que no pudieron recopilarlo en el orden de la revelación, ni contemplar los aspectos que contiene.

Entonces, el Imam Ali (P) fue el primero en recopilar el Corán y de una forma mucho más completa que cualquier otro, explicándolo al mismo tiempo.

Dice Ibn Abbas: "Allah hizo responsable al Profeta Muhammad (BP) de que después suyo el Imam Ali poseyera el conocimiento del Corán". Dice As-Suiuti en su libro Al-Itqan: "En cuanto a Ali, se narró de él la explicación de muchas partes del Libro Sagrado. Así, narró Mu'ammarr Ibn Wahab Ibn Abdullah de Abut Tufail que dijo: "Observé a Ali disertando y dijo: "¡Preguntadme! Por Allah que no me preguntaréis de nada sin que os informe de ello. Preguntadme acerca del Libro de Allah que, por Allah, no hay aleya de la cual no sepa si es de noche que descendió o de día, en llanura o en montaña...".

Narra Abu Na'im en Al-Hiliah de Ibn Mas'ud que dijo: "Ciertamente que el Corán fue revelado en base a siete letras, donde cada una de ellas tiene un

aspecto evidente y otro oculto, y por cierto que Ali Ibn Abi Talib dominaba tanto el aspecto evidente como el oculto”.

También Abu Na’im narra a través de Abu Bakr Ibn Abbas de Nusair Ibn Sulaiman de su hijo de Ali (P) que dijo: “¡Por Allah! que no descendió ninguna aleya sin que yo sepa respecto a qué se reveló y dónde se reveló; ciertamente que Allah me agradó con una mente que razona y una lengua que pregunta”.

2- El Mashaf de Fátimah:

El Imam Ali (P), después de terminar con su trabajo con el Libro de Allah, compiló un libro para la Señora de las Mujeres del Universo, un libro que fue conocido por sus descendientes como el Mas-haf de Fátimah, el cual contiene parábolas, sapiencia, amonestaciones, moralejas e informaciones inéditas que le causaban consuelo por la pérdida de su padre (BP). Dice el gran sabio At-Tihrani: “El Mas-haf de Fátimah es uno de los legados de los Imames depositados en custodia con el Señor de Época, el Imam Al-Mahdi (P), como fue narrado en varios hadices de los Imames, como los mencionados en el libro Basairud Darayat, y respecto a los cuales Allamah Al-Maylisi hace mención al principio de Al-Bihar”.

3- El Libro As-Sahifah:

El Imam compiló también un libro acerca de los precios de sangre o indemnizaciones por daño físico al cual llamó As-Sahifah y que es mencionado por Al-Bujari y Muslim quienes narran sobre él en varios lugares de sus correspondientes Sahih. Asimismo ha narrado a su respecto Ahmad Ibn Hanbal en su Musnad siguiendo a un gran grupo de entre los seguidores del Imam Ali (P) quienes al igual que él escribieron obras.

Entre esos muchos seguidores del Imam (P) que durante la segunda etapa compilaron escritos, están:

1- Salmán Al-Farsi: Quien según lo mencionado por el Shaij At-Tusi en su libro Al-Fihrist escribió el libro del Hadiz de Al-Yaziliq Ar-Rumi (el patriarca romano) que consta del escrito que después del fallecimiento del Profeta (BP) el rey de Bizancio le envió al Califa para que le respondiera a los cuestionamientos y preguntas que contenía, y al ser éste incapaz de dar las repuestas, Salmán se

presentó ante el Imam Ali (P) y le dijo: “¡Oh Ali! Auxilia a la comunidad de Muhammad”. Entonces el Imam fue a la mezquita y respondió a todas las preguntas.

2- Abu Dharr Al-Ghiffari: Escribió un libro que contiene la disertación en la que explica los sucesos acaecidos después del Profeta (BP), el cual es mencionado por el Shaij At-Tusi en Al-Fihrist. También tiene un escrito que consta de las encomendaciones del Profeta (BP), el cual fue comentado por Allamah Al-Ma-ylisi en un libro que llamó ‘Ainul Haiat.

3- Abu Rafi’, el sirviente del Mensajero de Allah (BP) y compañero de Amir Al-Mu’minin Ali (P): Compiló un libro acerca de las tradiciones, normas y cuestiones penales mediante hadices del Imam Ali (P) exclusivamente.

4- Ali Ibn Abi Rafi’: Es autor de un libro acerca del Wudú (la ablución), el rezo y cuestiones del Fiqh según la escuela de Ahlul Bait (P). Este libro fue considerado muy importante por los Imames (P) y referían a los Shi’as a él.

5- Rabi’ah Ibn Sami’: Es autor de un libro acerca del Zakat (diezmo) sobre el ganado basándose en hadices que Ali (P) transmitió del Mensajero de Allah (BP). Es mencionado por An-Nayyashi en su libro.

6- Abdullah Ibn Al-Hurr Al-Farsi: Dejó un escrito que contiene hadices recopilados a través de Ali.

Al igual que éstos hubo muchos otros que también dejaron escritos. Los sabios imamitas se han preocupado por mencionar en sus obras a todos los seguidores del Imam Ali (P) que dejaron ese legado. Quien quiera profundizar al respecto, ha de referirse a obras de esos sabios como: Fihrist An-Nayyashi, Muntahal Maqal fi Ahwalir Riyal del Shaij Abu Ali, y libros de biografías como: Minhayil Maqal fi Tahqiqi Ahwalir Riyal y muchos otros.

En cuanto a ‘Umar y a quienes le siguieron, no se preocuparon por compilar los hadices ni el Fiqh, ni en la primera etapa, ni en los principios de la segunda, sino hasta mediados de la segunda etapa, en la mitad del siglo II H.

Así es, el primero de la tendencia Sunnah que tuvo la intención de escribir la tradición profética después de que el primer califa lo prohibiera, fue ‘Umar Ibn Al-Jattab en tiempos de su califato, pero después de consultar a los compañeros y sugerirle éstos hacerlo, dudó, y durante un mes estuvo procurando una guía de

Allah hasta que se le inspiró no escribirla a título de prohibición y es por esa razón que a excepción del Imam Ali (P) ninguno de los califas que le sucedieron ni sus seguidores, se atrevieron a hacerlo hasta la época del califato de ‘Umar Ibn Abdul ‘Aziz⁵, quien al observar la muerte de los sabios temió la desaparición del conocimiento y la pérdida de los hadices, por lo cual ordenó compilar el Fiqh y las narraciones. Para eso, escribió una carta desde Siria a Abu Bakr Ibn Hazm quien era uno de los grandes narradores de hadices de Medina que decía lo siguiente: “Observa los hadices del Mensajero de Allah (BP) y escríbelos, ya que temo la desaparición del conocimiento y la partida de los sabios”. Pero murió antes de conseguirlo en los albores del siglo II H.

Así, nuestros hermanos de la Sunnah no poseen ninguna obra acerca de Fiqh, tradiciones y hadices, que sea anterior a la mitad del siglo II H. Para enfatizar esto, será bueno citar palabras de los expertos en Hadiz de entre la Sunnah al respecto.

Dice As-Suiuti en Tanuirul Hala’ik, el cual es un comentario de Al-Muwata’ del Imam Malik: “...Me informó ‘Urwah Ibn Az-Zubair que ‘Umar Ibn Al-Jattab (que Allah esté complacido de él) quiso escribir la tradición y consultó al respecto a los compañeros del Mensajero de Allah (BP) quienes en su totalidad le indicaron hacerlo. ‘Umar Ibn Al-Jattab permaneció un mes procurando al respecto la guía de Allah, Glorificado Sea, y permaneciendo en la duda. Luego, un día amaneció sintiendo que Allah resolvió para él, y dijo: “Yo os había dicho que escribáis lo que sepáis de la tradición profética, pero después recordé que personas de entre la gente del Libro antes que vosotros, escribieron un libro junto al Libro de Allah y se volcaron a él, dejando de lado el Libro de Allah, y por Allah que no confundiré al Libro de Allah con nada”, por lo que la escritura de la Sunnah se dejó de lado...”.

Dice Ibn Sa’d en At-Tabaqat narrando de Az-Zahri: “Quiso ‘Umar Ibn Al-Jattab (que Allah, Glorificado Sea, esté complacido de él) escribir la tradición y por un mes procuró al respecto la guía de Allah, hasta que amaneció sintiendo que Allah había resuelto para él. Dijo: “Recordé a un pueblo que había escrito un libro y se dirigió a él dejando de lado el Libro de Allah...”.

Dice Ibn Hayar en Al-Muqaddimah: “Debes saber que los legados del Profeta (BP) no fueron compilados en la época de sus compañeros ni en la de los Tabi’in de renombre, por dos razones. La primera de ellas es que al principio les fue prohibido, como lo corrobora el Sahih de Muslim, por temor a que se

confundiera parte de ello con el Sagrado Corán. La segunda razón fue su gran capacidad mental y poder de memorización, ya que la mayoría no sabía leer ni escribir. Luego sucedió que al final de la época de los Tabi'in se recopilaron los hadices y las informaciones, pues aumentaron los sabios en las diferentes regiones y la Bid'ah (innovación herética) de parte de los Jawariy, los Rafidi⁶ y los que niegan la predestinación divina..."⁷.

Los sabios de la Sunnah mencionan otra causa para la prohibición y es relacionada al Hadiz que se atribuye al Profeta (BP) que dice: "No escribáis nada acerca de mí excepto el Corán, y que quien haya escrito algo acerca de mí fuera del Corán, que lo borre"⁸.

Es evidente lo discutible de esto último, y en consecuencia de la causa misma de no escribir los hadices (ya que al ser este mismo un Hadiz, se cae en una contradicción admitida en cierto modo al escribir en un período posterior los hadices incluido el citado un poco antes). Esto que es atribuido al Profeta (BP) es algo que no acepta un ignorante, mucho menos un sabio e investigador, especialmente después de establecida la unanimidad entre las escuelas islámicas de que el Mensajero de Allah (BP) le ordenó a Ali (P) escribir lo que de él surgiera. Como sea que fuere, los sabios de la Sunnah comenzaron a escribir los hadices después de un siglo y medio de la desaparición del Profeta, y esto pone de manifiesto una de las más importantes características de la escuela imamita: que se comenzó a compilar los hadices estando el Mensajero de Allah (BP) con vida, siendo la tradición dictada por él en persona y escrita por puño y letra de Ali (P), quien la legó a los Imames de su descendencia.

CAPÍTULO TERCERO

La Tercera Etapa: La Etapa de la Depuración y la Clasificación

Esta etapa comienza el día de la ocultación mayor del Imam Al-Mahdi (que Allah apresure su aparición) en el año 329 H., concluyendo en tiempos del gran Faqih e ilustre sabio, el Shaij Al-Mufid (santificada sea su morada) en el año 413 H., al ocurrir su muerte. La duración de esta etapa fue de más de setenta años. En este período, los sabios se esmeraron por preservar el legado de los Imames (P) de la infiltración y la tergiversación, teniendo en cuenta el incremento de los enemigos y opositores que tanto de día como de noche, y tanto oculta como abiertamente, intentaban producir discrepancias y división, falseando hadices y cambiando las normas. Por todo eso, comenzaron inmediatamente a depurar las narraciones y clasificarlas, para que las inventadas no se confundieran con las narradas realmente por los Imames (P), puesto que las fuentes originales estaban presentes. Lo hicieron precisamente para que los buscadores de conocimiento pudieran llegar a lo correctamente transmitido.

Los Fuqaha en este período no se contentaron con sólo mencionar y clasificar los hadices, sino que se esmeraron en su revisión y depuración en lo referente a su sanad o cadena de transmisión, y a su matn o expresión textual. Por eso, se preocuparon por dejar para el futuro la documentación y pruebas mediante la ciencia del Hadiz, que es la materia que estudia la cadena de transmisión de un Hadiz, su texto, sus diferentes aspectos y el modo de su narración. Así, a partir de este período, fueron escritos inestimables libros respecto al Fiqh, los cuales mencionaremos en cada etapa, si Allah así lo dispone.

Los sabios de esta etapa se preocuparon por registrar la condición personal de quienes figuran en la cadena de transmisión de un Hadiz para de esa manera deducir las normas de la Shari'ah y clasificar la narración como aceptada, correcta o confiable y actuar según ella, distinguiéndola de las dudosas y débiles, de las cuales hay que abstenerse.

Es evidente que el servicio prestado por los sabios de esta etapa es incalculable y de vital importancia, de una forma que no se puede comparar, ya que ellos sentaron la base que preserva la estructura inmutable del Fiqh que se ha desarrollado hasta nuestros días. De no ser por los esfuerzos y legados de esos

pioneros, los sabios posteriores se hubieran enfrentado a muchos problemas en la deducción de las cuestiones de Fiqh y normas divinas.

Entre esos precursores estaba -como ya mencionamos- el revitalizador de la Shari'ah, Abu Abdillah Muhammad Ibn Muhammad Ibn An-Nu'man, el Shaij Al-Mufid (santificada sea su morada) (338 - 413 H.). Era el más confiable de entre los expertos en Hadiz de su tiempo, y el más sabio en materia de Fiqh, de forma tal que todos los sabios posteriores se beneficiaron de él. Dice a su respecto el Shaij At-Tusi en Al-Fihrist: "Era un Faqih sobresaliente con cerca de doscientas obras entre grandes y pequeñas...". Entre sus libros de Fiqh están Al-Muqni'ah y Al-Arkan.

Otro de esos precursores fue Ibn Abi 'Uqail Abu Muhammad Hasan Ibn Ali Al-'Ammani Al-Haddha'. Era Shaij y Faqih de la Shi'ah y fue el primero en esta etapa que dedicó todo su esfuerzo para depurar el Fiqh en todas sus dimensiones y aspectos, para investigar en las ciencias islámicas, y estudiar con minuciosidad las ciencias transmitidas. Es por eso que a él junto con Ibn Al-Yunaid se los denomina "los antiguos" al no contener en sus narraciones transmisiones del Shaij Saduq ni del Shaij Al-Mufid, sino que en cambio, es el Shaij Al-Mufid quien narra de Ibn Al-Yunaid. Es el primero que compiló el Fiqh en un libro conocido como Kitabul mustamsik bi habli alir rasul (el libro de quien se aferra al cordel de la familia del Mensajero). Dice An-Nayyashi: "Es un libro famoso dentro de nuestra escuela".

Otro de esos precursores fue Ibn Al-Yunaid Abu Ali Muhammad Ibn Ahmad Al-Kaib Al-Iskafi (fallecido en 381 H.). Fue contemporáneo de Ali Ibn Al-Husain Ibn Babuaih, de Al-Kulaini (autor de Al-Kafi) y de Husain Ibn Ruh (el tercer delegado del Imam Mahdi). Es después de Ibn 'Uqail, el primero que compiló el Fiqh de una forma sistemática. Hablaremos más respecto a él cuando tratemos las etapas del Iytilhad.

De entre los sabios de las postrimerías de esta etapa, está el Saiid Ash-Sharif Al-Murtada, quien fue alumno del Shaij Al-Mufid y autor de los libros Al-Ansar y An-Nasiriiat (355 - 436 H.). Enseñaba en todas las ciencias islámicas, especialmente el Kalam o teología, el Fiqh y el Hadiz. De su mano salieron los más eminentes sabios posteriores a él.

Los Libros de Hadiz Compilados en esta Etapa:

El libro Al-Kafi (que se divide en tres partes: Usul Al-Kafi que en dos tomos trata de principios islámicos, Furu' Al-Kafi que en seis tomos trata las ramas del Islam y Raudatul Kafi que un tomo trata aspectos morales), cuyo autor es el Shaij Al-Kulaini (santificada sea su morada) (328 H.). Los dos libros At-Taahid y Al-Istibsar del Shaij At-Tusi quien es mencionado en los libros como Shaij at-Ta'ifah, o simplemente el Shaij (fallecido en 460 H.). El libro Man la Iahduruha Faqih de Abu Ya'far Muhammad Ibn Ali Ibn Al-Husain Al-Qumi (fallecido en 381 H.), quien es conocido como As-Saduq.

Estos cuatro libros tienen una importancia primordial para los imamitas. Si bien se compilaron libros de la misma importancia, éstos son los que han llegado hasta nuestras manos y que se conocen como "los cuatro libros". Su importancia es análoga a los "los seis Sihah" de nuestros hermanos de Ahlus Sunnah.

CAPÍTULO CUARTO

La Cuarta Etapa: La Etapa del Incremento en la Ramificación de las Cuestiones del Fiqh

Esta etapa comienza en la época de Shaij At-Ta'ifah, Muhammad Ibn Al-Hasan At-Tusi (santificada sea su morada), quien es autor de libros como Al-Mabsut y otros (385 - 460 H.), y termina en la época del eminente Faqih Ibn Idris, autor de libros como As-Sara'ir (555 - 598 H.). El período de esta etapa es de más de cien años.

En esta etapa, la jurisprudencia islámica se desarrolló en una forma asombrosa al incrementarse las ramas de la jurisprudencia por basarse el Fiqh, para su solución, en el Iytilah y en devolver las ramas a los principios, aplicando las reglas generales a los casos de aplicación. Además de aumentar las ramas, en esta etapa se ordenaron y clasificaron sus cuestiones, y florecieron sus temas y materias.

Los Fuqaha no se contentaron con ocuparse de las cuestiones del Fiqh y las normas religiosas, mencionando lo transmitido por los hadices sobre principios generales, sino que se esforzaron por esclarecer sus diversas ramificaciones y casos de aplicación, así como los sutiles aspectos que se extraen de las fuentes.

A la vanguardia de esos Fuqaha, o mejor dicho a la cabeza de este tipo de procedimiento y conducta, está el Shaij At-Tusi (santificada sea su morada), quien compiló numerosos libros sobre temas de Fiqh con las características antes mencionadas, de una forma sin precedentes en el Islam. Entre esas obras está el libro Al-Mabsut, en el cual menciona en forma detallada los principios generales de las cuestiones y sus ramificaciones, clasificándolas en capítulos, y englobando las diferentes consideraciones sobre un mismo tema. También está el libro Al-Jilaf que sigue el mismo orden de temas que el resto de sus libros, sólo que menciona las diferentes ramas del Fiqh consideradas por los Fuqaha del Islam, abarcando a los imamitas, hanafitas, shafi'itas, malikitas y hanbalitas, y corrige las cuestiones según la escuela imamita exponiendo sus argumentos al respecto.

El Mártir Aiatullah Muhammad Baqir As-Sadr menciona que el estudio del Fiqh en la etapa que precedió al Shaij At-Tusi y que incluso lo alcanzó, se resumía a exponer lo referido directamente por los hadices de los Imames (P), y es evidente que el estudio del Fiqh que se resume sólo a ello no da lugar a la profundización

y extensión al incrementarse las cuestiones. Aquí es necesario hacer notar lo siguiente:

El desarrollo que llevó a cabo el Shaij At-Tusi no fue repentino, sino que fue fruto de las semillas dispuestas en la segunda de las etapas del Fiqh por los immaculados Imames (P), o lo que es igual, por el Profeta (BP) en la primera de las etapas, la etapa de la legislación. Esto se nos hace evidente por lo narrado en los libros de hadices acerca de las preguntas de las que eran objeto los Imames (P), en relación a los elementos comunes de deducción de las normas de la Shari'ah, y que fueron transmitidas junto a sus respuestas tanto por narradores del Imam As-Sadiq (P), como de los demás Imames (P).

Esas preguntas nos hablan de la existencia de brotes de Iytilah e indicios de la acción de referir las ramas a los principios generales. Entrar en detalles sobre el tema implicaría extendernos demasiado.

Esos brotes fueron desarrollándose en la tercera etapa en la época de Ibn 'Uqail e Ibn Al-Yunaid. Luego crecieron considerablemente en la época del Shaij Al-Mufid y el Saiid Al-Murtada, hasta llegar a dar sus frutos en la cuarta etapa, de manos del Shaij At-Tusi.

La Detención y Relativo Estancamiento en el Desarrollo del Fiqh durante esta Etapa:

El desarrollo que tuvo el Fiqh a manos del Shaij At-Tusi se detuvo en todos sus aspectos después de la muerte de éste, por espacio de un siglo completo. Los Ulama y Fuqaha que le sucedieron se limitaron a imitarlo, de forma tal que no dijeron nada, ni grande ni chico, que lo contradiga, mientras que cabía esperar que, teniendo en cuenta los inusitados métodos del Shaij de ramificación y aplicación de leyes, eso fuera una fuerza de impulso para la ciencia de Fiqh y sus temas, y a su vez abriera amplios horizontes para quien no estuviera de acuerdo con él.

Las Causas del Estancamiento Relativo del Fiqh después del Shaij At-Tusi

Menciona el Mártir Muhammad Baqir As-Sadr, refiriéndolo a varios de nuestros sabios, que una de las causas fue la inmensa ponderación que tenía el Shaij At-

Tusi ante la vista de sus alumnos, la que no dio lugar a críticas, e incluso ocasionó que sus opiniones se consideraran como algo sagrado, a lo que no le abarca el desarrollo ni la aclaración. Narra el Shaij Hasan Ibn Zainuddin de Al-Humsi, quien vivió en esa etapa, que dijo: “No quedó para los imamitas ningún Mufti, o sea quien da Fatua o dictámenes de las normas, que sea investigador, sino que todos eran sólo simples relatores”.

El período del estancamiento relativo en relación al estudio del Fiqh concluyó en la época de Ibn Idris, y que es cuando cambió la situación y los procedimientos de estudio, incrementándose la argumentación en las cuestiones. El antiguo método de imitación se transformó en un moderno método argumental abriéndose de esa manera nuevos horizontes, de forma sin precedentes en la historia. El libro de Ibn Idris *As-Sara'ir* es un claro testimonio de eso, e indica la presencia de principios de pensamiento científico en el nivel de tratamiento de las opiniones del Shaij At-Tusi, su crítica y mejora, como veremos a continuación.

CAPÍTULO QUINTO

La Quinta Etapa: La Etapa de la Argumentación y la Deducción

Esta etapa comienza en la época del Faqih Muhammad Ibn Idris, concluyendo en la época de Al-Muhaqqiq Al-Hilli, el autor del famoso libro *Sharai'ul Islam fi Ahkamil Halali wal Haram* (fallecido en 676 H.). El período de esta etapa fue de más de cien años. En esta etapa la argumentación y las cuestiones de Iytilah tuvieron un desarrollo admirable.

Los Ulama de esta etapa ponían todo su empeño en exponer argumentos correctos para explicar las cuestiones de la Shari'ah y las diferentes ramas del Fiqh. Es así que al mencionar una cuestión a continuación mencionaban sus argumentos y referencias, y si la cuestión era de aquellas sobre las que había controversia, mencionaban los diferentes dichos y sus fuentes, y luego elegían uno de ellos mediante su argumentación, o si no lograban poder preferir uno de los dichos, dictaminaban la elección de proceder, o bien la no realización de la acción según fuera el caso.

A la vanguardia de los sabios de esta etapa, estaba el joven y eminente Faqih Ibn Idris (santificada sea su morada), quien infundió en el Fiqh un nuevo espíritu para tratarlo en forma argumental. Siguiendo ese método compiló numerosos libros de Fiqh entre los que está *As-Sara'ir*, el que contiene todas las materias de la jurisprudencia y el cual está repleto de análisis de las deducciones de las cuestiones de la Shari'ah a partir del Libro de Allah, La Sunnah profética, el consenso y la lógica.

Se ha dicho de él que rechazaba las narraciones de los Imames (P), pero la realidad es que Ibn Idris no es merecedor de esas palabras, ya que no rechazaba las narraciones confiables sino las débiles y sólo se aferraba a los narradores catalogados como confiables, como él mismo expresó.

Como sea que fuere, este eminente Faqih tiene el mérito de abrir las puertas del desarrollo de las cuestiones del Fiqh en lo que hace a la argumentación y a la demostración. Él llamaba a aferrarse a las pruebas lógicas mientras que en etapas anteriores sólo se tenía en cuenta lo directamente expresado por los textos y narraciones, ya que las necesidades no lo requerían, al encontrarse relativamente cerca de la época de los Imames (P).

Otro de los sabios notables de esta etapa fue Naymuddin Al-Muhaqqiq Al-Hilli (600 - 676 H.) quien en Sharai'ul Islam y otros, analiza las fuentes del Fiqh y las leyes que rigen a las normas fundamentales. Posteriormente fue merecidamente apodado Al-Muhaqqiq (el investigador).

CAPÍTULO SEXTO

La Sexta Etapa: La Etapa del Incremento en la Investigación y Argumentación en las Ramas del Fiqh

Esta etapa comienza en la época del Aiatullah Allamah Al-Hilli (también llamado simplemente Allamah o Gran Sabio) (648 - 726 H.) y llega hasta la época del gran sabio Al-Wahid Al-Isfahani (fallecido en 1205 H.).

Nuestros Fuqaha (que la complacencia de Allah esté sobre ellos), no se limitaron en esta etapa a ampliar la argumentación, crítica y análisis de las opiniones de otros sabios sobre temas de Fiqh, sino que, ante todo, observaban el sanad o cadena de transmisión de las narraciones y sus fundamentos, y estudiaban si se había actuado según la narración o no. De esta manera, salieron a la luz nuevas formas de extraer las normas de la Shari'ah, produciéndose un gran desarrollo, sobre todo al final de esta etapa, ya que se esmeraron por comentar y explicar los libros de sus predecesores, y cuando corregían algo, aclaraban la fuente en la que se basaban. Así, compilaron libros que desde entonces, hasta hoy en día, son un referente para los sabios y Fuqaha.

A la vanguardia de estos sabios estaba Allamah Al Hilli (santificada sea su morada) quien se destacó por el esmero puesto en el estudio, la comparación, la investigación y la extensa argumentación. Compiló libros con las características mencionadas, a un nivel sin precedentes. Entre esas obras están los libros: Al-Qawa'id fil Furu'il Fiqhiah; At-Tadhkirah fi Masa'ilil Jilaf, que es un libro el cual no fue escrito uno igual en el Islam en cuanto a su amplitud, comparación y desarrollo en sus temas de Fiqh; y los libros At-Tahrir, An-Nihaiah y Al-Muntaha.

Le siguió en ese camino su hijo Fajrul Muhaqqiqin autor de Idahul Qawa'id (682 - 771 H.) y el llamado Ash-Shahidul Auwal (el primer mártir) Muhammad Ibn Makki Yamaluddin, autor de Adh-Dhikra, Ad-Durus y muchos otros libros (734 - 786 H.), quien trata en esos libros las materias fundamentales del estudio del Fiqh en forma argumental y extendida.

Otro sabio de esta etapa fue Al-Muhaqqiq Az-Zani Nuruddin Ali Ibn Abdul Ali Al-Kurki, autor de Yami'ul Maqasid (fallecido en 940 H.). Hizo un comentario al libro Al-Qawa'id de Al-Allamah Al-Hilli.

También a esta etapa perteneció el Aiatullah Shaij Ali Ibn Abdul Ali Amini (fallecido en 938 H.) autor de Sharhul Ya'fariah y otros libros y comentarios.

El Shahid Az-Zani (el segundo mártir) Zainuddin Al-Yab'i, autor de Masalikul Afham fi Sharhi Sharai'ul Islam (comentario de Sharai'ul Islam) (911 - 965 H.) quien trató los temas de Fiqh en sus obras de una forma argumental y extendida en todas sus dimensiones.

El Shaij Husain Ibn Abdus Samad, padre del famoso Shaij Al-Bahai (918 - 984 H.), quien es autor de Sharhul Qawa'id (comentario del libro del Allamah Al-Hilli).

Aiatullah Saiid Muhammad (fallecido en 1009 H.), quien es autor de Madarikul Ahkam fi Sharhi Sharai'ul Islam (también comentario del libro Sharai'ul Islam).

Los Libros Compilados en esta Etapa

En esta etapa fueron escritas obras más extensas, entre las que están: Wasa'ilush Shi'ah ila Tahsili Masa'ilush Shari'ah, de Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Hurr Al-'Amili (1033 - 1104 H.) que últimamente fue impreso en veinte tomos. El libro Al-Wafi fil Usuli wal Furu'i was Sunani wal Ahkam de Al-Faid Al-Kashani (1007 - 1091 H.) que contiene los hadices narrados en los cuatro libros de base. El libro Biharul Anwar del Shaij Muhammad Baqir Al-Maylisi (1037 - 1110 H.) que últimamente se imprime en ciento diez tomos, y que es la mayor enciclopedia de hadices que tiene la Shi'ah.

CAPÍTULO SÉPTIMO

La Séptima Etapa: La Etapa de la Complementación

Esta etapa comienza en la época del gran sabio y maestro del siglo XIII de la hégira, el Shaij Muhammad Baqir Ibn Muhammad Al-Wahid Al-Bihbani (1116-1205 H., según las fechas dadas por su nieto el Shaij Ahmad), y termina en la época del gran maestro, el renombrado Shaij Murtada Ansari Ad-Disfuli (fallecido en 1281 H.). Este período fue testigo de una gran evolución del Fiqh, complementaria en todas sus dimensiones, la cual alcanzó el esplendor. Es así que el Faqih protagonizó el más alto nivel de investigación, teoría, argumentación y completa investigación, a causa de que los Fuqaha de esta etapa se enfrentaban a las cuestiones de la siguiente manera:

Primero: A las cuestiones en sí y a sus ramas con extrema crítica y análisis.

Segundo: Al mismo tiempo tenían en cuenta las pruebas y argumentos de cada cuestión a partir del Libro de Allah y la Sunnah profética.

Para esto el Faqih analizaba las posturas de los sabios anteriores para refutarlas o confirmarlas. Así, se reunieron en esta etapa las bondades de las anteriores, aun sin poseer sus particularidades en forma completa.

Este período tuvo tal influencia en el desarrollo del Fiqh, que los estudiosos del tema hasta el día de hoy se aferran a los métodos de los sabios de esa etapa, y aprovechan lo mejor de sus estudios e investigaciones.

Al-Wahid Al-Bihbani era el eje de esa complementación en las cuestiones del Fiqh para lo cual poseía opiniones profundas y evolucionadas. El es quien reformó el método de estudio del Usul y las ciencias de Riyal y del Isnad (estudio del sanad o cadena de transmisión), transformándolas desde un procedimiento de imitación a uno analítico y de investigación, mediante lo cual clasificó como confiables muchas de las narraciones que se consideran como la base de las cuestiones y estudios del Fiqh, en todas sus materias. Esta etapa obtuvo un particular esplendor a causa de que tuvo grandes Fuqaha, de una forma no observada en ninguna de las etapas anteriores.

Marcharon por este sendero, liderados por Al-Wahid Al-Bihbani, un grupo de sus alumnos, entre los que está el Aiatullah y gran Faqih el Saiid Ali At-Tabatabai -sobrino de Al-Bihbani-, autor de Riadul Masa'il fi Baiani Ahkamish

Shar'i bid Dala'il (1161 - 1231 H.). Este libro es la primera enciclopedia que contiene todas las materias del Fiqh, desde el principio de At-Tahara (la pureza), hasta el final de Ad-Diat (los precios de sangre o remuneraciones por daño físico). En él son tratadas las cuestiones del Fiqh en forma completa y en todos sus aspectos. El autor innovó en el libro en relación al orden y distribución de los temas, y expuso conceptos sin precedentes.

También, entre los sabios de esta etapa, está Maula Abul Qasim, conocido como Mirza Al-Qumi, autor del libro Al-Qawanin (fallecido en 1227 o 1231 H.), quien era un vasto mar de conocimientos destacado en el campo de la investigación y el análisis, sobre todo en la ciencia de Usul.

Aiatullah Al-'Uzhma, el Saiid Muhammad Mahdi Bahrul 'Ulum, autor de Al-Fawa'idur Riyaliah (1155 - 1212 H.).

El gran investigador, el maestro y Shaij Ya'far Kashiful Ghita', autor de Kashful Ghita'i 'an Mubhamatish Shari'atil Ghar-ra' (1157 - 1228 H.). Este gran Shaij legó en su libro leyes que son el fundamento del Iytilah y el Istinbat o deducción de normas, para las épocas posteriores. Decía el Shaij Murtada Al-Ansari a su respecto: "Quien domina las reglas de Usul que legó el Shaij en su libro Kashf, es para mí un Muytahid".

El Aiatullah Shaij Asadullah At-Tistari (fallecido en 1234 H.).

El Aiatullah Al-'Uzhma, el maestro Sharif Al-'Ulama (fallecido en 1245 H.). Este gran Shaij, aun cuando no legó ningún libro de Fiqh a pesar de su brillante conocimiento y dominio sobre el tema, con él se forjaron más de mil Muytahid en Fiqh y Usul.

El Aiatullah Al-'Uzhma, el Saiid Muhammad Al-Muyahid, hijo del autor de Riadul Masa'il y nieto de Al-Bihbani, es autor de Al-Manahil fil Fiqh (fallecido en 1242 H.). Este gran libro es en extremo provechoso desde el punto de vista que recopila los numerosos argumentos y opiniones, conteniendo las ramas y las diferentes posturas de los sabios.

El Aiatullah Mulla Mahdi An-Naraqí Al-Kashani, autor de Mu'tamadush Shi'ah fi Ahkamish Shari'ah y de Al-Lawami' fil Fiqh (fallecido en 1309 H.).

El Aiatullah y Faqih Mulla Ahmad An-Naraqí, autor de *Mustanadush Shi'ah fi Ahkamish Shari'ah* (1185 - 1245 H.). Este libro nos deja claro el dominio del autor de los temas del Fiqh.

El Aiatullah Al-'Uzhma, el Shaij Muhammad Hasan An-Nayafi (1192 - 1266 H.), autor de *Yawahirul Kalam fi Sharai'ul Islam*, esa enciclopedia valiosa, que en la historia de las obras de Fiqh no ha sido compilado algo semejante en extensión, contenido, análisis y poder de argumentación.

En esta etapa los Fuqaha enarbolaron el estandarte de la investigación y la ampliación en el estudio y argumentación, complementándolas de una forma nueva, y dispusieron en sus libros los fundamentos del Iyihad y del Istinbat para las generaciones posteriores.

CAPÍTULO OCTAVO

La Octava Etapa: La Etapa de la Extrema Precisión en las Cuestiones del Fiqh

Esta etapa comenzó en la época del Shaij de los Fuqaha e Imam de los sabios minuciosos, el gran Shaij Al-Ansari (santificada sea su morada) (1214 - 1281 H.), concluyendo en la época del maestro de sabios Al-Ajund Mulla Muhammad Kazhim Al-Jurazani (1255 - 1329 H.). Este período fue testigo de un importante movimiento en lo relativo a la precisión en el Fiqh.

A la vanguardia de ese movimiento estaba el Shaij Al-Ansari y su libro Al-Makasib es el mejor testimonio de ello. En este libro, al igual que en otras de sus obras, maneja en niveles de extrema precisión las cuestiones de la Shari'ah y las normas religiosas, ya que se apartó del método de aceptación primaria del contenido de las pruebas y argumentos jurídicos, cambiándolo por un procedimiento personal de argumentación profunda y precisa, analizando las diferentes partes y aspectos de las pruebas jurídicas de las cuestiones y reuniendo todos los problemas, inexactitudes o ambigüedades que pudieran presentar.

Como se observa en Al-Makasib, él procedía de esa manera y después de solucionar cada problema, prueba la validez de un juicio, para luego presentarlo a los entendidos como cosa terminada y haciendo algún comentario agradable y simpático, de forma tal que éstos puedan pensar que el asunto ya está finalizado, para luego desarrollar ese comentario final, convirtiéndolo en un argumento con el suficiente peso para anular la validez del juicio, tan científicamente establecido. A continuación trae a colación otros argumentos y demuestra que la cuestión en estudio tiene un juicio diametralmente opuesto al obtenido en primera instancia. Después de eso, nuevamente comienza a escudriñar el comentario mediante el cual estableció el segundo juicio, realizando una discusión minuciosa, utilizando nuevos argumentos muy fuertes que no tienen nada que ver ni con los primeros, ni con los expuestos a continuación. Luego evidencia el juicio real de la cuestión refiriéndolo a indicios del Corán y la Sunnah profética.

Este proceder e innovación de su parte en lo que hace al estudio del Fiqh fue motivo de asombro por parte de sus contemporáneos y de muchos otros.

Es por eso que el libro Al-Makasib desde que fue escrito, hasta nuestros días, es enseñado por nuestros sabios en las universidades religiosas, exponiendo en sus clases sus precisas afirmaciones.

Entre los grandes sabios de esta etapa están:

1- El Imam Mirza Hasan Shirazi.

2- El maestro de sabios Al-Ajund Mulla Kazhim Al-Jurazani (1329 H.).

3- El Aiatullah Al-'Uzhma, el Saiid Muhammad Kazhim Al-Iazdi (1337 H.).

4- El Aiatullah Al-'Uzhma, el Shaij Abdulkarim Al-Hairi, fundador de la Universidad Islámica de la ciudad de Qom (fallecido en 1355 H.).

5- El Aiatullah Al-'Uzhma, Al-Mirza Muhammad Taqi Shirazi (1338 H.).

CAPÍTULO NOVENO

La Novena Etapa: La Etapa de la Síntesis

Esta etapa comienza en la época del gran sabio Al-Ajund Muhammad Kazhim Al-Jurasani (santificada sea su morada) (1255 - 1329 H.) y dura hasta nuestros días.

Esta etapa fue testigo de nuevos métodos en lo que se refiere a la síntesis de los estudios del Fiqh. Los Ulama se esforzaron por extraer lo más puro de los libros de Fiqh mediante profundas y minuciosas investigaciones.

A la vanguardia de este procedimiento estaba el Ajund Al-Jurasani, quien realizó sus investigaciones en base a sólidos fundamentos que exponía en expresiones resumidas y precisas, extraídas mediante la suma de la argumentación profunda, la extensa investigación y la completa minuciosidad. Compiló el libro Al-Lum'atun Naiirah fi Sharhi Takmilatit Tabsirah, el cual es ennoblecido mediante destellos de las normas de la pura descendencia del Profeta (BP) en una brillante clasificación y ordenación de los temas, aunque no llegó a completarlo antes de morir. Otra de sus obras es el comentario de los capítulos de la compra y venta y Al-Jiarat (casos en que se puede optar por anular una transacción) del libro Al-Makasib, donde trata las cuestiones básicas de la jurisprudencia en una forma precisa y resumida. Sus opiniones respecto al Fiqh como a otras materias, siguen estando vigentes para los Fuqaha a través del paso de las generaciones.

De sus manos salieron más de mil sabios que llegaron al grado de Iytilah en las materias de Fiqh y de Usul. Entre ellos están:

El Aiatullah Al-'Uzhma Saiid Muhammad Kazhim Al-Iazdi (santificada sea su morada) (fallecido en 1337 H.), quien realizó un excelente comentario a Al-Makasib donde manifiesta conceptos profundos y sintéticos.

El Aiatullah Al-'Uzhma el gran investigador Shaij Diauddin Al-'Iraqi (fallecido en 1361 H.), quien es autor de Sharhu Tabsiratil Muta'allimin, el cual contiene estudios de Fiqh precisos y reúne los dos aspectos de profundidad y síntesis.

El Aiatullah Al-'Uzhma, el gran filósofo Shaij Muhammad Husain Al-Isfahani (1296 - 1361 H.), quien es autor del libro Al-Iyarah (El Alquiler), un comentario a Al-Makasib y otras obras semejantes que siguen el mismo tipo de procedimiento, característico de la etapa.

El gran Marya', o referencial religioso, Saiid Muhsin Al-Hakim (santificada sea su morada) (1306 - 1390 H.), quien es autor de Mustamsiku 'Urwatil Wusqa, esa enciclopedia de Fiqh sin parangón en esta etapa en lo que se refiere a ordenación, investigación, precisión, poder de argumentación y síntesis. Es el primer libro de Fiqh que abarca el ámbito científico de la materia en forma íntegra y en todas sus dimensiones. Todo el que después de él hizo un comentario al libro 'Urwatul Wusqa, encontró el camino allanado, pudiendo pasar por él con facilidad.

Los Libros de Hadices de esta Etapa

En esta etapa sale a la luz el libro Mustadrakul Wasa'il del Allamah An-Nuri Al-Mazandarani (fallecido en 1320 H.) quien agregó muchos asuntos a los capítulos de Wasa'ilush Shi'ah.

También en esta etapa se escribió el libro Yami'u Ahadizish Shi'ah el cual fue compilado bajo la supervisión del gran Faqih Saiid Husain Al-Buruyerdi, que formó una comisión de eruditos para compilar los hadices de la Shi'ah de una manera particular que resultó todo un éxito, habiéndose impreso hasta la fecha doce tomos de la obra. Rogamos al Todopoderoso que brinde el éxito para que el resto de los tomos sean impresos.

Los Ulama de esta Etapa

El gran maestro e investigador Aiatullah Al-'Uzhma Shaij Muhammad Husain An-Naini (fallecido en 1355 H.), quien era de aquellas personas excepcionales que sólo se presentan de vez en cuando en la historia. El Aiatullah Al-'Uzhma Shaij Al-Isfahani (fallecido en 1300 H.). El gran Marya' Abul Hasan Al-Isfahani (fallecido en 1365 H.). El Aiatullah Al-'Uzhma Shaij Abdulkarim Al-Hairi, fundador de las escuelas religiosas de la ciudad sagrada de Qom (fallecido en 1355 H.). Al igual que éstos, muchos otros Ulama dejaron su contribución en esta etapa.

Entre los discípulos de los mencionados están:

El Aiatullah Al-'Uzhma, el gran maestro Saiid Mahmud Ash-Shahrudi, un modelo de minuciosidad en la acción de reunir las narraciones aparentemente contradictorias, y deducir y extraer las normas de ellas.

El Aiatullah Al-'Uzhma Mirza Abdul Hadi Ash-Shirazi quien fue un maestro en el arte de la explicación e investigación.

El Aiatullah Al-'Uzhma Muhammad Al-Mirza Baqir Az-Zanyani, quien fue de los grandes maestros de las escuelas religiosas de la ciudad de Nayaf (Irak).

El Aiatullah Al-'Uzhma Shaij Husain Al-Hilli, que fue de los grandes maestros e investigadores.

También se cuenta entre ellos el gran líder y referencial religioso, Aiatullah Al-'Uzhma Al-Jomeini, fundador de la República Islámica de Irán, un ejemplo de precisión y profundización en el área de la investigación y además poseedor de un gran poder de argumentación.

El Aiatullah Al-'Uzhma Saiid Al-Golpaigani, que se caracterizó por su minuciosidad y profunda investigación.

El Aiatullah Al-'Uzhma, el gran maestro Saiid Abul Qasim Al-Ju'i, poseedor de un profundo conocimiento. Y al igual que éstos, muchos otros sabios.

El legado de estos grandes sabios se cuenta entre lo más valioso del patrimonio islámico, y fue producto de su esfuerzo a través de la historia del Islam.

FIN

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

Capítulo primero bibliografía

Furu' Al-Kafi; T.7, p.174 y 175

Ianabi'ul Mawaddah

Yami'u Ahadizish Shi'ah: p.16

Basairud Darayat: p.44

Riyal An-Nayyashi: p.255

Bihar Al-Anwar / T.2 / p.169 / Cap.22 (El Conocimiento).

Al-Kafi / T.1 / p.241

A'ianush Shi'ah / T.1 / p.390

Capítulo segundo bibliografía

T.1 / p.5

Sahih Al-Bujari / Cap. "Cómo se toma el conocimiento" / p.33

NOTAS

¹ Se han tomado todos los versículos del sagrado Corán de la traducción comentada de Raúl González Bórnez, publicada por Miraguano S.A. Madrid, España, 2006. (NOTA DE LOS EDITORES)

² Ésta es precisamente la definición de Sunnah que idiomáticamente evolucionó desde su significado original, que es ‘camino’ o ‘dirección’

³ Las aleyas coránicas reveladas antes de la emigración a Medina son llamadas mequinenses, y las reveladas posteriormente son llamadas medinenses, sin importar el lugar donde se produjera la revelación, aunque fuera en la Meca

⁴ Al-Masalih Al-Mursalah significa la aceptación de un beneficio razonable cuyos indicios son supuestos y no categóricos, así como Sadd Ad-Dara’i‘ es el rechazo de un perjuicio

⁵ Apodado “el Justo de los Omeyas”. Fue el mismo que levantó la tradición que había sido impuesta setenta años atrás por Mu‘awiah de maldecir al Imam Ali (P) al comienzo de cualquier disertación pública

⁶ Rafidi significa literalmente ‘hereje’ y es el término con que antiguamente los sabios de la Sunnah se referían a la Shi‘ah

⁷ Se refiere a los sunnitas mu‘tazilitas que sostienen el libre albedrío absoluto, en oposición a la mayoría sunnita ash‘arita que sostiene la predestinación total

⁸ Narrado por Ad-Damiri en la introducción de su Sunah